

Bibliografía

Recensiones

ÍNDICE

H. ALVES, *A Bíblia d'Almeida* (J. M. Sánchez Caro: XXX-XXX). F. MIES (éd.), *Bible et théologie* (G. Uríbarri: XXX-XXX). J. MÉLÈZE MODRZEJEWSKI (ed.), *Troisième livre des Maccabées* (N. Fernández Marcos: XXX-XXX). B. ŠTRBA, *Take off your sandals from your feet!* (L. Greenspoon: XXX-XXX). J. LÉVÊQUE, *Job ou le drame de la foi* (V. Morla Asensio: XXX-XXX). J. CAZEAUX, *Le Cantique des cantiques* (J. Luzárraga: XXX-XXX). J. PELÁEZ (dir.), *Diccionario Griego-Español del Nuevo Testamento* (F. Rodríguez Adrados: XXX-XXX). H. PATTARUMADATHIL, *Your Father in Heaven* (P. Mareček: XXX-XXX). D. W. CHAPMAN, *Ancient Jewish and Christian Perceptions of Crucifixion* (J. G. Cook: XXX-XXX). R. BIERINGER – E. MATHAM – D. KUREZ-CHOMICZ, *2 Corinthians. A Bibliography* (F. Manzi: XXX-XXX). J. MURPHY-O'CONNOR, *Éphèse au temps de Saint Paul* (F. Pastor-Ramos: XXX-XXX).

Herculano ALVES, *A Bíblia de João Ferreira Annes d'Almeida* (Fátima, Difusora Bíblica; Sociedade Bíblica do Brasil; Sociedade Bíblica de Portugal; Lisboa 2006) 900 p. ISBN: 978-972-8780-27-2. € 40,00

La primera Biblia traducida en lengua portuguesa carecía, hasta ahora, de un estudio serio y documentado. Contaba sólo con algunas alusiones en fuentes portuguesas, muchas inexactitudes y un notable estudio histórico general, escrito con un cierto tono apologético por el misionero protestante holandés Jan Lodewig Swellengrebel (1909-1984), cuyo trabajo editó y adaptó el autor norteamericano, afincado en Brasil, Edgar F. Hallock († 2001). Con el libro que ahora recensionamos puede afirmarse que esa primera versión portuguesa de la Biblia cuenta por fin con un estudio digno de la epopeya que supuso y de los más de 100 millones de ejemplares que, según las Sociedades Bíblicas portuguesa y brasileña, han sido editados de esta Biblia. Se trata de una obra de investigación de primera mano, nacida de una tesis doctoral defendida en la Universidad Pontificia de Salamanca, en su Facultad de Teología, el año 2005. La obra, amplía como indica su número de páginas, recoge en cinco generosos

capítulos y dos más generosos anexos suplementarios, todo lo que en este momento se puede decir acerca de la primera traducción de la Biblia al portugués y de su autor, João Ferreira A. d'Almeida.

En el primer capítulo (17-74) se revisan de manera casi exhaustiva las fuentes y estudios, antiguos y modernos, que ofrecen algún dato sobre Almeida y sobre su obra. El capítulo II (77-170) se titula modestamente "Notas para una biografía de J. F. d'Almeida". En él se completan los datos conocidos sobre Almeida, se corrigen algunos errores comunes que se iban transmitiendo sin crítica y se ofrece la más completa colección de datos sobre este autor. El tercer capítulo (171-256) amplía el horizonte y nos ofrece un panorama amplio del contexto cultural y religioso en el que nace la Biblia de Almeida. El cuarto capítulo está centrado en la tarea específica de Almeida como traductor (257-448). Casi doscientas páginas que recorren paso a paso, de manera minuciosa, el proceso de traducción de la Biblia, las primeras ediciones del Nuevo Testamento (en Holanda en 1681, con muchísimos defectos) hasta la que puede decirse edición definitiva en Tranquebar (India) el año 1765, ya fallecido su autor. Más tardía y no menos azarosa es la edición del Antiguo Testamento, que tiene su editio princeps en Batavia (es decir, la actual Yakarta) el año 1748, después de que fuera completada la versión por algunos misioneros holandeses, pues Almeida la dejó sin terminar del todo. El recorrido por las subsiguientes ediciones es minucioso y está perfectamente documentado, hasta llegar a la que puede considerarse Editio princeps de la Biblia completa en Londres el año 1819. El quinto y último capítulo (449-518) trata las cuestiones relativas a la calidad de la versión de Almeida. El autor cree que Almeida no era tan experto en hebreo como para haber traducido directamente de esta lengua. Sin dudar que podría haber tenido delante el texto hebreo, es seguro que utilizó la versión judeo castellana de Ferrara, la versión de Reina Valera y la traducción latina de Vatablo, además naturalmente de la Biblia oficial holandesa. Dos suplementos cierran este buen trabajo de investigación: las fuentes holandesas, imprescindibles para conocer los datos de la historia narrada (553-671) y un catálogo exhaustivo de las obras bíblicas de Almeida (673-889), enlazando (casi) todas las ediciones existentes de ellas hasta hoy.

Se trata de un buen trabajo. Supone un inmenso esfuerzo, pero ha merecido la pena, en primer lugar, porque para católicos y protestantes la Biblia es palabra de Dios, y una traducción bíblica tan importante como ésta forma parte de la historia común. Debe hacerse notar también que la historia de la traducción de la primera Biblia portuguesa es la historia de una admirable epopeya misionera, llevada a cabo por un hombre para quien la palabra de Dios era un valor absoluto; un hombre capaz de vencer todas las dificultades que a ello se oponían, que fueron muchas, más de las que en un primer momento podemos imaginar. Una epopeya humana y cristiana que, por tanto, debe conocerse, y que es útil recordar en tiempos en que se pretende que no existan valores absolutos, por los cuales empeñar la vida toda, como hizo Almeida.

Finalmente, y no es lo último en importancia, permítaseme concluir esta reseña haciendo notar que este trabajo es el pago de una deuda que los cristianos de Portugal tenían con la cultura portuguesa. La Biblia de Almeida, en sus múltiples

ediciones y versiones, de las cuales este libro ofrece un catálogo casi exhaustivo, es el libro más veces editado en lengua portuguesa a lo largo de la historia. Sus millones de ejemplares han llevado por todos los continentes, a la vez, la palabra de Dios y la bella lengua de la nación vecina. Es por eso una empresa mayor de cultura. Todo un ejemplo también para la investigación española, católica y protestante, que tiene aún una deuda importante con la Biblia de Reina y Valera, que está pidiendo a gritos un investigador como H. Alves, que nos ofrezca los datos exhaustivos y necesarios, para conocerla a fondo y situarla en el lugar que merece, tanto para la historia de la Biblia en España, como para la historia de la lengua castellana.

José Manuel SÁNCHEZ CARO Universidad Pontificia. Compañía 5. E-37002 Salamanca

Françoise MIES (éd.), *Bible et théologie. L'intelligence de la foi* (Connaître et croire 13 – Le livre et le rouleau 26; Presses universitaires de Namur – Éditions Lessius; Namur – Bruxelles 2006) 139 pp. ISBN: 978-2-87037-512-9 ; 978-2-87299-151-8. € 18,00

El presente volumen es fruto de una serie de conferencias bíblicas en febrero-marzo de 2006 en las Facultades universitarias de Nuestra Señora de la Paz (Namur). Se trata de la octava serie en la que Biblia dialoga con diferentes disciplinas; en este caso la teología.

El prólogo de la editora (5-14) explica bien la elección del tema y el contenido de las cinco conferencias recogidas bajo el lema “la inteligencia de la fe”. En la primera (15-36), J.P. Sonnet reflexiona sobre Dios como ser de palabra en el AT. Recorre diversos textos, partiendo del relato creador del Génesis, donde la palabra y la realización son inmediatas. El registro total en el AT, sin embargo, en más amplio: el perdón, el silencio, la autocita, la escucha. El sentido final de que Dios nos hable en nuestras palabras radica en la posibilidad para los hombres de introducir la propia palabra en la suya, como Moisés, Abrahán y los profetas (36).

Y.M. Blanchard (37-55) propone una atractiva lectura de la cristología del evangelio de Juan desde una perspectiva narrativa. Encuentra dos relatos encabalgados: el narrador nos cuenta la vida de Jesús, como expresión de su mesianismo terreno; en sus discursos Jesús nos abre su intimidad trinitaria con el Padre y el Espíritu (45). El punto de sutura está en el prólogo, donde se explica que Jesús puede narrar al Padre en toda su historia (Jn 1,18), porque es su misma Palabra. Esta perspectiva conecta bien con los datos fundamentales de la dogmática cristológica.

La elaboración teológica más compleja y más sugestiva se debe a C. Theobald (57-79). Parte de un diagnóstico de la situación actual sobre el estatuto cultural de la Biblia. Entiende que se ha dado una secularización de la misma, sometida a la hermenéutica general. En las sociedades europeas se entiende preponderantemente como